

FIGURAS NUEVAS DE NUESTRA LITERATURA



mano. Sobre su cabeza se abre fulgurante el signo de la predestinación. Escribe muchos versos. Se le mete de pronto en la retina un extenso panorama emocional. Se acuerda de la antigua casona, de la sombra amiga que escribía coxillas para la niña prodigio. Ve la influencia del viejo papá que flota por su primera vida y la paga generosa por aquella iniciación hacia la belleza. Le suplica al cementerio que sea lo más suave, lo más delicado que pueda con el pobre viejo:

Cementerio que le tienes
En tu seno sepulcral
Mécele quedo, muy quedo
Con tu canción funeral.
Pídele nubes al cielo

SAGRADO

Universidad del Sagrado Corazón

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

lor, por ser obra de diferencia, de línea ignota, de camino nunca encontrado. Carmen Vizcarrondo aspira a esa diferencia, a difundir su alma en la línea ignota, a caminar con rumbo ignordo. R. I. P. a las horas tranquilas de doméstica burguesía, a la vida que fluye mansa como agua de canjilón. Solo hay que desear que el dolor sea leve y que sea para mayor gloria y no provecho de su juventud.

Por filiatoria, Carmen Vizcarrondo es hija de una andaluza y de un puertorriqueño. De un romance junto a las blancas tapias de Cádiz, nació esta juventud inquieta, mitad andaluza, mitad criolla, que trae en su poética una visión donde la ruta emocional a veces reberbera y otras languidece. Sol

inconfundible:

Música que bate lágrimas
En mi cántaro de penas.

Olé! ¡Viva tu mare, niña! La intención tramontana se sale de la bambolina del trópico hacia la española y la pena, necesita de una tarde de lluvia, no para tomar contorno, sino para ser impersonal. Síntesis de boricuismo:

Lluvia fría—Pan de amor para
(las flores
pan de hiel para mi risa
las nubes pasan y pasan
llevándose mi alegría...
De mi alma—cielo gris
mamando está, lluvia fría...

Desde otro continente Federico